

LOS LIBROS Y LA PRENSA

Temas de la Conferencia del Libro

Uno de los temas que con más viveza se han discutido en esta Asamblea nacional ha sido el del precio del papel, que se estima es excesivamente caro para los libros, en tanto que la Prensa puede adquirirlo a un precio más moderado. Hubo asambleístas que defendieron el criterio de que se elevara la tarifa arancelaria para la entrada en España de papel extranjero, con lo cual, automáticamente, se encarecería el papel que consume la Prensa diaria, y el aumento de ganancias que obtuviera por este concepto el consorcio de fabricantes de papel, haría posible que se abaratara el precio del libro que consume la industria del libro.

Consideramos que la hipótesis es un tanto absurda, y desde luego poco meditada. Muy puesto en razón nos parecería que los editores de libros propusieran fórmulas o recabarán medidas encaminadas a lograr el abaratamiento del papel para libros; pero no a costa de pedir que se encarezca el que se emplea en los periódicos, porque estamos convencidos de que, aun lográndose el encarecimiento del papel para la Prensa, no habría de abaratar el que se utiliza para la impresión de los libros. Y nos parece torpe reclamar un trato de igualdad a base del empeoramiento de la situación de uno de los más importantes elementos de la industria gráfica, cuando lo más justo sería aspirar a que editores de periódicos y libros pudieran adquirir el papel a un precio verdaderamente barato, si es que de veras se trata de dar impulso a una industria que tan decisiva influencia puede tener en el desarrollo de la cultura nacional.

A propósito de esta cuestión, se habló una vez más de la concesión del llamado anticipo reintegrable hecho por el Estado a la Prensa para sostener el precio del papel en la cuantía aproximada que tenía antes de estallar la guerra mundial. Fue EL SOCIALISTA—como hemos dicho infinitas veces—una excepción rarísima entre los diarios españoles, puesto que la casi totalidad de ellos, desde los periódicos católicos de la extrema derecha, hasta el sindicalista de Barcelona «Solidaridad Obrera», se acogió a dicho beneficio, librándose así de la carga abrumadora económicamente que supuso pagar el precio del papel en una proporción de aumento quinquuplicada sobre la cantidad que se abonaba antes de 1914. Sin entrar a discutir de nuevo esta cuestión, nos hemos limitado a señalar uno de los motivos que con mayor fuerza explican la situación angustiosa que se nos creó por el trastorno económico producido por la guerra mundial, de la que todavía estamos sufriendo las más desagradables consecuencias.

Pero es indudable que la crisis de la industria del libro tiene raíces más hondas, relacionadas con problemas que no se han afrontado en esta Conferencia nacional, y entre los cuales debe citarse el de la penuria de capital con que se trata de desarrollar sus negocios muchos editores y dueños de establecimientos tipográficos, que mantienen la industria en una situación de estacionamiento, con maquinaria y procedimientos de trabajo anticuados, que son obstáculos insuperables para que puedan ser lanzados libros y folletos en las condiciones de baratura requeridas para poder competir en el mercado internacional con los productores de otros países.

No podía faltar la voz de quienes piensan que todos los males de la industria tienen su origen en los «elevados salarios» que perciben los obreros. Fue—cómo no!—el

acreditado don Rufino Blanco quien defendió este peregrino criterio, con arreglo al cual los tipógrafos y los demás obreros de la industria gráfica deberían seguir percibiendo el mismo salario que cobraban cuando la vida no se había encarecido en la proporción de un ciento por ciento. Claro es que esta medida «salvadora» la defiende un afortunado burócrata más o menos docente, que en sus múltiples cargos ha logrado la elevación de sus emolumentos en una proporción verdaderamente envidiable.

Y faltó en la Conferencia del Libro la voz de los trabajadores gráficos, que, con hechos elocuentísimos, habrían podido demostrar que sus condiciones de vida han mejorado en forma apenas perceptible, en tanto que algunos industriales de libros y periódicos cierran sus balances percibiendo beneficios de no poca monta.

Todo esto sin contar con que la industria del libro y del periódico no alcanzará un nivel de prosperidad en tanto que el analfabetismo en España sea una realidad de gran magnitud desgraciadamente, puesto que sobre las cifras absolutas de analfabetos, que en algunas provincias andaluzas y en Levante representan el 80 por 100 de la población, hay que tener en cuenta una enorme cifra relativa de analfabetos, que son todos aquellos que mal deletrean y en realidad no se hallan en condiciones intelectuales de leer ni han sentido nunca esta exquisita inquietud intelectual.

Faltan muchas escuelas y es preciso realizar una intensísima campaña educativa entre los ciudadanos españoles para que lleguen a sentir algún cariño por el libro y el periódico.

A pesar de las ocho horas...

BRUSELAS, 23.—Estamos en la época durante la cual las Sociedades industriales dan a conocer el balance de sus negocios, y a pesar de la aplicación de la jornada de trabajo de ocho horas y de que se habla constantemente de crisis, se ve que algunas no salen muy perjudicadas en el último ejercicio. He aquí los beneficios alcanzados por cuatro Empresas de especialidades distintas:

- «Union des Papieriers» (capital, cinco millones), beneficios netos, francos 2.300.000.
- «Continental du Pegamoid» (capital un millón), beneficios netos, un millón de francos.
- «Union Cottonnière» (capital, 25 millones), beneficios netos, 12.271.000 francos.
- «Société Générale Allumetiére et Forestiere» (capital, 12 millones), beneficios netos, 8.338.000 francos.

Estas cifras demuestran que los señores capitalistas no tienen razón al denigrar la jornada de ocho horas.

Los Comités paritarios

Ayer se reunió la Comisión interina de Corporaciones, bajo la presidencia del general Vallespina, y con la asistencia de casi todos los vocales, entre ellos Largo Caballero y Sabarot, por los obreros.

Se aprobó proponer al ministro de Trabajo que se abra el plazo de veintidías para todas las propuestas que figuraban en el orden del día, y que EL SOCIALISTA publicó en su número del miércoles.

Después se acordó pedir informe al ministro de Hacienda para decidir si se puede constituir Comités paritarios en las localidades donde haya Fábricas de Tabacos y de Cerillas.

Se desechó una petición de don Valentín Ruiz Senén, que pedía no se autorizara la constitución de estos organismos en la industria de electricidad, alegando su carácter de servicios públicos, y la Comisión estimó que, por el contrario, se pueden constituir de modo legal dichos or-

ganismos, con la tramitación que marca el decreto-ley.

Sobre un caso de inspección obrera-patronal, derivada de acuerdos del Comité paritario de peluqueros-barberos de Barcelona, se decidió que estas Comisiones pueden imponer sanciones a quienes falten a sus acuerdos, y, como es consiguiente, vigilar la falta de cumplimiento de los mismos.

El señor López Núñez advirtió que la inspección seguirá su norma de vigilar el cumplimiento de las leyes sociales, y nuestros compañeros Caballero y Sabarot advirtieron que donde las Juntas locales no cumplen bien esta obligación es por la injerencia, a veces legal, de algunos alcaldes, como el de una gran capital de que recientemente hemos hablado en estas columnas.

El señor López Núñez elogió la conferencia pronunciada por Largo Caballero, y el presidente se adhirió a estas palabras, extendiendo el elogio a los demás señores de la Comisión que también han dado conferencias, como el presidente de la Patronal y el delegado del Trabajo en Barcelona.

Mensaje de MacDonal d a Leith

LONDRES, 23.—MacDonald ha enviado un mensaje a Leith—donde pronto habrá una elección para reemplazar al ex liberal, hoy laborista, capitán Wedgwood Benn—en apoyo de nuestro candidato, R. F. Wilson. Dice así:

«De un extremo a otro del país, nuestro movimiento sigue avanzando, y estoy seguro que Leith no será una excepción de la regla según la cual, cuando en un distrito industrial hay una elección parcial, ésta envía a los Comunes un defensor del Partido Laborista.

«Sólo hay dos Partidos que tengan alguna influencia política en el país. Uno está en el Poder; el otro es el Laborismo. Diariamente la influencia de uno decrece, debido a sus fracasos, y la del otro aumenta, debido a sus éxitos. Yo pido a Leith que vote al Partido Laborista, para que éste lleve a cabo su política, tanto interior como exterior.

«Un Gobierno que es una amenaza a la paz social, al nivel de vida logrado por nuestro pueblo, a los servicios sociales—como enseñanza y seguros—, debe irse, y Leith, al mandar a Wilson al Parlamento, apresurará su marcha.»

Se confía en que nuestro candidato logrará unos 14.000 votos, y que entre liberales y conservadores (pues la contienda será triple) llegarán a 16.000.

Las cifras de la última elección fueron:

	Votos.
Wedgwood Benn (liberal)...	16.569
R. F. Wilson (laborista).....	11.250
Mayoría liberal.....	5.319

Ventajas de los servicios municipalizados

BRUSELAS, 23.—En el Ayuntamiento de la ciudad de Saint Gilles, cerca de esta capital, se ha celebrado el XXV aniversario de la municipalización de los servicios públicos de gas y electricidad. Asistió a dicha solemnidad el ministro compañero Wauters, quien pronunció un elocuente discurso glorioso la explotación de los servicios públicos en favor del pueblo.

El alcalde, Van Meenen, dió a conocer algunas cifras, demostración elocuente de la marcha progresiva de ambos servicios.

La fabricación del gas fue iniciada con un capital de seis millones, de los cuales han sido ya amortizadas las tres cuartas partes. Sus instalaciones valen hoy más de 25 millones de francos. El número de abonados-consumidores, que era en 1901 de 5.000, ha subido en 1926 a 23.000. Los beneficios alcanzados por este servicio ascienden a más de 12 millones de francos.

El capital del servicio de electricidad, que fue al principio de 820.000 francos, asciende hoy a 9.800.000 francos, arrojando un beneficio de ocho millones. Su capacidad de producción ha pasado de 470 kilovatios a 6.800.

Una proposición de lady Mosley

LONDRES, 23.—En un discurso pronunciado en Cheltenham, nuestra camarada lady Cynthia de Mosley ha sugerido, como medio de aliviar la crisis de trabajo, que se reemplace con gente joven a las 600.000 personas mayores de sesenta y cinco años que trabajan en las industrias. Con el dinero que se evitaría de pagar a los sin-trabajo se podría otorgar pensiones a los ancianos retirados de sus ocupaciones.

Los trabajadores menores de dieciséis años deberían ser enviados a la escuela de nuevo, subvencionándose a sus familias.

En el paraíso del capitalismo

NUEVA YORK, 23.—Enloquecido por no poder aliviar el hambre de su esposa y de sus cinco hijos, el carterero Guy M. Taylor, de Utica (Estado de Nueva York), mató a todos sus hijos y a su cónyuge, y luego se suicidó.

Los Estados Unidos son el etón mundial, según Ramiro de Maeztu. Allí se vive espléndidamente; allí no tiene razón de ser el Socialismo; allí el capitalismo realiza una labor civilizadora...

Allí suceden casos como el presente, que son más expresivos que todos los sofismas maeztuanos.

¡Trabajadores! Propagad y leed nuestro diario EL SOCIALISTA

Efemérides

El maestro Chapi

25 de marzo de 1909.—Muere en Madrid el eminente maestro compositor Ruperto Chapí. Nació en Villena (Alicante) el 27 de marzo de 1851, y desde su niñez manifestó tanta afinidad a la música, que a los nueve años componía piezas para la banda de música del pueblo, de cuya dirección se encargó cuando no pasaba de doce años. En 1867 se trasladó a Madrid a continuar sus estudios en el Conservatorio, teniendo que aceptar un puesto en la orquesta del teatro de Novedades para atender a su subsistencia. Obtuvo en 1871, por oposición, la plaza de músico ma-



yor de un regimiento de artillería, siendo entonces cuando escribió su famosa Fantasia morisca. Ganó luego, en 1874, una plaza de pensionado en Roma, y en 1878 otra en París. A su vuelta a Madrid comenzó ya sin interrupción su enorme labor musical, habiendo sido sus principales obras: La tempestad, estrenada en 1882; La bruja, en diciembre de 1887; Mujer y reina, en 1896, obra que escribió e instrumentó en quince días; La revoltosa, en 1897; Pepe Gallardo y La chavala, en 1898; Margarita la Tornera, en 1909 poco antes de su muerte. La lista de sus obras es larguísima, y entre ellas se cuentan algunas de concierto, como sus cuartetos, que son muy estimados. Fue, con don Sinesio Delgado, uno de los fundadores de la Sociedad de Autores.

La "Commune" de París

El 18 de marzo se ha cumplido el LVII aniversario de la memorable jornada en la cual el pueblo de París derribó el Gabinete de M. Thiers, para instaurar el primer Gobierno obrero. No quiero dejar pasar esta fecha sin comunicar a los lectores lo que mi viejo padre, antiguo miembro de la Commune, llegado de Amberes, me refería acerca de las dificultades que no pudieron vencer los revolucionarios.

Puede ser que fueran vencidos—nos decía—por no haber reflexionado suficientemente la posibilidad del empleo de todas las fuerzas que tenían a su disposición, o porque fueran tímidos en la apropiación y utilización de estas fuerzas en provecho de la causa obrera. De ahí que uno de los grandes reproches que se han hecho a los hombres de la Commune, es el de no haber comprendido que lo que da verdadero poder a un Gobierno es el dinero. También pudo ocurrir que, demasiado sujetos a una concepción muy estrecha respecto a la fortuna nacional, no quisieran aparecer como dilapidadores del dinero público.

Las dificultades financieras, en medio de las cuales se han debatido en estos últimos años diferentes países europeos, han puesto de relieve el papel primordial del dinero en materia gubernamental y la necesidad de asegurarse el concurso de la banca. Este aspecto del ejercicio del Poder fue descuidado por los dirigentes de la Commune, que olvidaron el viejo refrán revolucionario, respetando y preservando a la Banca francesa, que, obedeciendo órdenes de sus dirigentes, negó dinero al Gobierno de Versalles, sin dejar de alimentar el tesoro de M. Thiers. Esta traición a una promesa formal legitimaba las medidas de represalia que contra ella se hubieran adoptado.

Si los miembros del Gobierno del 18 de marzo se hubieran apoderado de la Banca, del Registro de la Propiedad y de la Caja de Depósitos y Consignaciones, habrían dominado la situación, teniendo en su poder las glándulas genitales de la burguesía. Los proudhonianos decían que su maestro, el gran teórico revolucionario de pensamientos particularmente audaces, preconizaba la supresión de la Banca a la cabeza de su programa.

La Banca francesa poseía entonces 3.483 millones de francos oro y 2.980 millones en títulos. Para cumplir este acto de autoridad podían alegar precedentes históricos. La Comisión Ejecutiva se contentó con nombrar delegado de la Banca al ciudadano Besloy, y ministro de Hacienda al Integro Jourde. La Commune fue un poder excesivamente parsimonioso. Gastó 39.600 francos en el sueldo de la Guardia Nacional y funcionamiento de todos los servicios públicos, en dos meses de existencia. El presupuesto de París alcanzaba la cifra de 30 millones mensuales,

teniendo que hacer frente a gastos considerables exigidos por la defensa de la capital. ¡Es, realmente, un prodigio de economía pública!

En estos dos meses la Banca francesa entregó a la Commune 16.600.000 francos. En cambio, el Gobierno de M. Thiers dispuso de cuanto dinero necesitó para constituir y organizar lo que después llamó el mejor ejército de Francia. Julio Simón ha reconocido la actividad del Gobierno de Versalles. Desde el 23 de marzo, Thiers reclamaba 200 millones, consiguiendo al fin 300. Lo que no impidió que la prensa burguesa calumniara vergonzosamente a los hombres de la revolución, mostrándose con ellos poco piadosos. Acumuló mentiras, falsedades e injurias para legitimar la sangre vertida en la semana de mayo. Fue una burla terrible para todos los trabajadores. Mi viejo padre, cada vez que hablaba de esta aventura, lloraba. El movimiento comunista es una terrible lección, que debe aprovechar a todos.

Por eso no dejamos nunca de recomendar a los compañeros que lean esta página de la historia, la gran hazaña revolucionaria que señaló la aurora del movimiento proletario, siendo fecunda en enseñanzas y constituyendo además un llamamiento incesante a los pueblos.

Es verdaderamente consolador ver que en Bélgica no queda una ciudad, por insignificante que sea, en la que contemos con algunos correligionarios, en la que no se organice todos los años un acto en honor de la Commune.

La Commune vivirá...

Juan PATOU

La política social en los Balcanes

Declaraciones de Albert Thomas. El director de la Oficina Internacional del Trabajo, Albert Thomas, acaba de regresar a Ginebra después de haber visitado Grecia, Hungría y Yugoslavia. En sus declaraciones hechas a los periodistas que le han visitado, Albert Thomas ha dicho:

«Al ir a Grecia no podía olvidar que las primeras ratificaciones que llegaron a la Oficina fueron la de Washington y la de Atenas; no podía tampoco desconocer los trastornos que la economía de Grecia tuvo que soportar después de la catástrofe de 1922 ni el inmenso esfuerzo realizado por este país, de cinco millones de habitantes, para recibir un millón y medio de refugiados.

Pero ya dijimos a los griegos que quisieron escucharnos que la reconstrucción de un país no se consigue recurriendo a los salarios bajos, a las largas horas de trabajo y a la explotación de las mujeres y de los niños. No es posible admitir, cualesquiera que sean las condiciones económicas y la concurrencia internacional, que se manden a niños de corta edad a trabajar en las fábricas.

Tengo motivos para creer que nuestros razonamientos no han sido vanos, y que la obra de protección elemental de los niños va a convertirse en Grecia en una realidad legal.

El problema dominante en Hungría es el de la libertad sindical. Después de los grandes acontecimientos que sucedieron a este país, no se ha hecho todavía la verdadera distinción entre la política social y la política pura. Pero el restablecimiento de la libertad sindical en Hungría, como sucedió en Francia después de la Commune de 1871, debe ahora llevarse a la práctica.

En Yugoslavia, la Organización Internacional del Trabajo sólo cuenta amigos, tanto en el Gobierno como en los distintos sectores de la población.

De un modo general, la calma reina en los Balcanes. La actividad comunista está en decadencia, excepto, quizá, en Grecia, en donde fue acogido por una manifestación más ruidosa que numéricamente importante.

Como lo declaró públicamente en Atenas, el mejor medio de cerrar la puerta al comunismo es practicar una política social a la vez prudente y audaz. Para ello es necesario tener confianza en el mundo obrero y en las organizaciones profesionales, permitiéndoles, en un espíritu de responsabilidad que no excluya el de solidaridad, que participen con sus esfuerzos en la elaboración de la nueva política.

No quieren la horca

NUEVA YORK, 23.—La Cámara del Estado de North Dakota, por sesenta y un votos contra cincuenta y uno, ha desechado un proyecto de ley mediante el cual se reimplantaba la horca para los condenados a muerte.

Triunfo laborista

LONDRES, 23.—Hemos obtenido una buena victoria en la elección que se ha efectuado en Latchmere (Battersea) para elegir un concejal.

El laborista triunfó con 1.324 votos; el liberal conservador, 1.294, y el comunista, 745.

La Federación Americana del Trabajo

NUEVA YORK, 23.—El Consejo Ejecutivo de la American Federation of Labor, reunido en Florida, ha recomendado al presidente Green convoque una Conferencia de Directivos de Uniones obreras que tengan relación con la industria de fabricación de automóviles, a fin de organizar a los obreros de dicho ramo, hoy día bastante desorganizados.

A pesar de la prosperidad de dicha industria, y debido a la falta de espíritu de asociación entre sus operarios, es una de las que peor remunera a los trabajadores.

LOS CLERICALES SE ALBOROTAN

Contra una conferencia del doctor Lafora

«El Debate» de ayer publicó un desabrido suelto protestando contra el hecho de que «en el recinto oficial de la Universidad puedan pronunciarse conferencias del tipo de la del doctor Lafora, que al sectarismo intransigente del asunto ha unido la vulgaridad y la falta de dignidad científica del desarrollo».

Una vez más el clericalismo se lanza al ataque contra aquellos profesores que no se someten humildemente a la tutela de los que se creen en posesión de la verdad absoluta, y condenan, por tanto, todo lo que no se ajuste a sus dogmas indiscutibles.

Ahora es contra el doctor Lafora,

Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.

¿Qué pretenden los elementos jesuíticos representados por «El Debate»? Sabemos que el de hacer un expurgo de profesores, del que no se salvarían sino aquellos que manifestaran su sometimiento al clericalismo.

Por fortuna, los tiempos no consenten tales desahogos, y hará bien «El Debate» en resignarse, aunque se disguste por la actitud de independencia en que se hallan colocados muchos universitarios de reconocido prestigio.

El doctor Lafora, comentando el ataque que se le ha dirigido, hizo anoche al «Heraldo» las declaraciones siguientes:

Yo he dado una conferencia en serio, y sólo puedo admitir sobre su contenido una polémica seria, científica. A eso sí; a una controversia siempre estoy dispuesto. Que la intente «El Debate», y ya veremos cuántos santos milagrosos le quedan a la Iglesia después de una revisión rigurosa de sus milagros...

Mi conferencia—continúa don Gonzalo R. Lafora a una invitación nuestra—versó sobre el tema «Curaciones

milagrosas en las religiones modernas». Tomé el punto de partida de la revisión de las ocho o nueve religiones nuevas que hacen prosélitos en los Estados Unidos: Ciencia cristiana, El nuevo pensamiento, Ciencia judaica, El emmanuelismo, etc. Todas ellas son religiones pragmáticas, cuyo fin inmediato y directo es la curación de las dolencias de sus fieles. Sectas terapéuticas, a base de curanderismo milagroso. Me ocupé también de las curas taumaturgicas realizadas en la antigüedad, y vine a parar, naturalmente, al estudio de esa Meca de la medicina milagrosa que es Lourdes... Lourdes es el foco de donde irradian en la misma Europa varias sectas religiosas de finalidad terapéutica, y, sobre todo, gran número de «asontones-viveurs» que operan aisladamente sobre la buena fe de los provincianos: en Francia es significativo el caso de Bessiat, quien en cuatro años ha logrado hacerse de una clientela que se eleva a 20.000 creyentes...

—En su disertación de ayer—le decimos—hizo usted, según me han contado, un análisis científico del milagro...

—Sí; dije que el milagro es un hecho extracurricular. No encontrándole la ciencia explicación razonable en el momento de producirse, se apodera del espíritu, propenso a lo legendario, de la plebe, acuciado por los representantes de la religión, y se convierte en acción divina e indiscutible. Cuando la ciencia, en su continuo progreso, llega a encontrarle a aquel hecho una explicación, ya es tarde. La religión lo ha convertido en un milagro, y ha enriquecido con él su patrimonio. ¡Ya no es posible arrancárselo! En vez de aceptar una revisión científica de los milagros antiguos, se encrespan y desbarran contra uno, dándole el nombre de «heres», «irreverente», etcétera, etc... Mi conferencia registrada, de pasada, algunos de los milagros atribuidos a San Simeón el Estilita y a otros santos varones de la misma cuerda, vistos desde el punto de vista psiquiátrico: todos ellos pue de hoy demostrarse que no fueron sino hechos científicos. Si quieren que discutamos sobre ello, pueden hacerlo cuando gusten todos esos señores que pierden el tiempo en atacarme...

Frente a la actitud de «El Debate», conste nuestro fervoroso aplauso al doctor Lafora por su meritorio trabajo científico.

Escándalo político en Dinamarca

El redactor del órgano principal del Partido Socialista en Dinamarca acusa al primer ministro, Madsen-Mygdal, líder del partido agrario danés, de ser insolvente.

El redactor del «Social-Demokraten» en Copenhague, Marinus Kristensen, ha publicado el siguiente ataque sensacional contra el primer ministro, Madsen-Mygdal, líder del partido agrario de Dinamarca.

Madsen-Mygdal ha aparecido en la vida política de un modo excepcionalmente demostrativo. Se hizo aclamar por jefe del partido de la izquierda. En la comarca de Slesvig fue presentado como la quintesencia de las cualidades más saludables del pueblo danés. El era—escribía su prensa—el abogado de «la frugalidad y religiosidad de los tiempos pasados». Ha tomado el cargo de ser el quien restablezca la economía de Dinamarca, y para este fin ha indicado como medio una política que en un grado inaudito provoca a toda la clase baja, a la que en todo momento castiga con palabras duras y condenadoras por falta de laboriosidad y economía.

Sin embargo, yo he conseguido informes de índole tan lúgubre, que en consideración a la pureza en la vida pública lo considero como un deber tomar sobre mí el cargo ingrato de hablar claro. Sobre todo, la consideración a la población de Slesvig me obliga a poner en claro, y a tiempo, quién es el que se ha ofrecido como símbolo nacional en ese país recuperado y como salvador de la economía y moral del pueblo entero.

Por lo tanto, hago a su excelencia Madsen-Mygdal las siguientes preguntas precisas:

¿Es cierto que usted en su declaración de ingresos del año pasado en el Municipio de Smórnumovre en donde está su hacienda «Edelgave» y donde tiene usted su domicilio ha indicado: «Ingresos, 0; bienes de fortuna, 0; déficit del año, 60.000 coronas?»

¿Es cierto que usted, en su declaración de ingresos del año pasado en el Municipio de Smórnumovre, en donde está su hacienda «Edelgave», y donde tiene usted su domicilio, ha indicado: «Ingresos, 0; bienes de fortuna, 0; déficit del año, 60.000 coronas?»

En caso afirmativo se le ruega a usted, a nombre del decoro público que informe: ¿Por qué y con qué motivo se han tomado hipoteca en su hacienda por más del doble de su valor?

No me gustan las palabras enigmáticas, y por eso le digo sin rodeos lo que se murmura en cual-

quier Círculo. Se pretende que ese refuerzo económico único le ha sido proporcionado por un Círculo, dentro de la alta finanza, que está muy especialmente interesado en el futuro arreglo de los asuntos de «Landmandsbank» Banco Agrícola. (El «Landmandsbank» durante la guerra era el Banco más grande de Dinamarca; pero hace unos años quebró, y actualmente está bajo el control interno del Estado).

He dado ahora al primer ministro una oportunidad de rechazar clara y determinadamente el postulado de su dependencia económica, si le es posible. A pesar de ser absolutamente fidedignos mis conductos, vacó todavía en crecer al primer ministro en una situación tal que tenga que dejar a estos informes sin impugnar.

Pues, si es así, tenemos en Dinamarca como primer ministro a un hombre

1.º Que, a pesar de grandes ingresos, no paga contribución alguna al Estado y Comuna.

2.º Que sólo por la gracia especial de acreedores especiales tiene la libre disposición de sus bienes.

3.º Que depende esencialmente de la alta finanza.

La contestación del primer ministro. A esto ha contestado el señor Madsen-Mygdal que, en efecto, es cierto que por el año 1926 no ha pagado contribuciones. Su hacienda «Edelgave» la compró en unión con su hermano, que fué uno de los directores de la fuerte Empresa comercial «East Asiatic Coy». Se comprende, pues, de dónde ha venido el dinero.

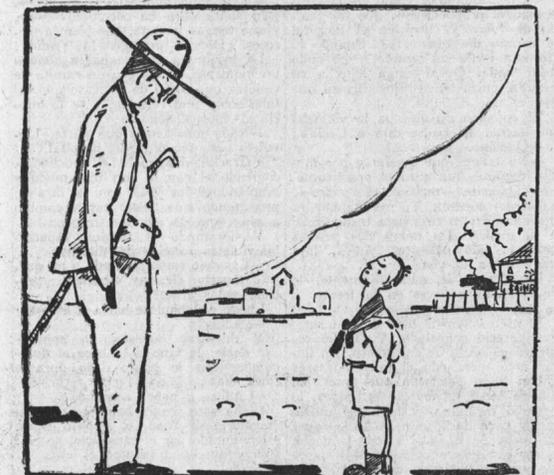
Reina una agitación política muy violenta en Dinamarca con motivo de este asunto. No es improbable que sobrevenga una crisis ministerial.

Carl Angelus ANDERSEN

Por el indulto de Félix García

En la reunión celebrada por la Agrupación Socialista de Vicalvar, Canillas y Canillejas el día 22 del corriente se acordó por unanimidad sumarse a la demanda de indulto, hecha ya por distintas entidades, a favor de nuestro querido camarada Félix García Blázquez, que cumple condena en el correccional de Alcalá de Henares por un artículo publicado en el periódico socialista de Avila y que fue considerado como escarnio al dogma católico.—Por el Comité, Tomás Torres.

ES UNA PROFESIÓN, por Martínez



EL PROFESOR DEL PUEBLO: ¿Qué quieres ser cuando seas mayor?
—Quiero ser hombre.

Notas de Levante

Según las adhesiones a la Oficina de Reclamaciones.

ALICANTE, 24.—Nos participan de Alcoy que la Sociedad de Obreros Metalúrgicos ha tomado el acuerdo de adherirse a la Oficina de Reclamaciones y Propaganda...

Conferencia de don Juan Ballester.

CALLOS DE SEGURA, 23.—En la Casa del Pueblo de esta localidad ha dado una conferencia el maestro de escuela de Rafal don Juan Ballester...

Trató de la evolución humana y de las reivindicaciones de los humildes que tienen relación directa y base firme en la instrucción que se recibe en la escuela...

¿Se va a hacer?

Por lo mucho que ha sonado el nombre de Villena con los éxitos de un excelso compositor, este pueblo tiene pendiente una deuda de gratitud hacia su esclarecido hijo...

Las casas baratas.

AVILA, 24.—Ha entrado en una nueva fase la Sociedad Cooperativa de Casas Baratas.

El maestro de escuela debe ser una autoridad que se le respete como merece su delicada misión...

CREVILLENTE, 23.—Con el título que encabeza estas líneas ha salido el primer número del órgano del Ateneo Crevillenteño...

Damos a la Redacción la enhorabuena por su buen gusto demostrado.

Los alpagateros se reúnen en asamblea.

El domingo, día 20, se celebró en el salón de actos del Centro Obrero una junta general extraordinaria de la Sociedad de Alpagateros...

Notas asturianas

Reclama el interesado derechos pasivos o indemnización, porque al dársele baja la Compañía de Madrid a Zaragoza y a Alicante tenía cincuenta años de edad...

Comemoración de la «Comunión».

OVIEDO, 23.—La Agrupación Socialista celebró el aniversario de tan histórico acontecimiento con un té fraternal, que estuvo concurrido y animado...

El primero de Mayo.

Reunidas las Directivas de las Sociedades obreras domiciliadas en la Casa del Pueblo, y convocadas por la Agrupación Socialista para tratar sobre el Primero de Mayo próximo...

Al compañero Antonio Cañizares.

Por mediación de las columnas de este honrado defensor de los trabajadores, EL SOCIALISTA, te enviamos la bienvenida a tu pueblo natal...

El aniversario de Chapí.

VILLENA, 24.—Con motivo del XVIII aniversario de la muerte del que fué genio de la música, don Ruperto Chapí, en este su pueblo natal se colocarán en su busto...

¿Se va a hacer?

Por lo mucho que ha sonado el nombre de Villena con los éxitos de un excelso compositor, este pueblo tiene pendiente una deuda de gratitud hacia su esclarecido hijo...

Comisiones a Madrid.

En estos días saldrá para la corte una Comisión de obreros de las fábricas nacionales de Trubia y Oviedo, a la que acompañará una de las fuerzas vivas...

Tribunal Regional del Trabajo ferroviario de M. Z. A.

El día 21 del corriente se reunió este Tribunal en su local de las oficinas de la Empresa, Pacifico, número 2, bajo la presidencia del magistrado don Arcadio Conde...

Preservativos.

Catálogo gratis. Sin enviar sello. LA DISCRETA.—Salud, 6.

Desde Andalucía

Los trabajadores campesinos y los Comités paritarios.

BAEZA, 24.—Estos trabajadores han visto decaídas sus esperanzas con la reciente publicación del decreto-ley que crea y regula el funcionamiento de los Comités paritarios en nuestro país.

Pues, sin que esto quiera decir que los indicados Comités paritarios llenen por completo un deseo de los trabajadores organizados, puesto que todos sabemos de los defectos que adolecen desde el punto de vista obrero...

Está, como es de suponer, en un estado de gran preocupación, en un momento de gran angustia, en un momento de gran dolor...

Este, como es de suponer, en un estado de gran preocupación, en un momento de gran angustia, en un momento de gran dolor...

Arenal, 4. Teléfono 11900. Pompas Fúnebres.

Pedro García

VALENCIA, 24.—Nuestro querido compañero el secretario de la Federación Regional Levantina, Pedro García, que como saben nuestros lectores, se halla a una Clínica de esta ciudad...

Mucho celebraremos el restablecimiento de tan inteligente y activo camarada, cuya acertada gestión al frente de la organización levantina le ha granjeado generales simpatías.

Que recupere pronto la salud le deseamos, en beneficio suyo y de la causa obrera.—Iraño.

Consideramos, pues, de gran interés, no solamente para los obreros, sino también para la organización de la agricultura, la inclusión de la misma en el régimen de Comisiones paritarias.

Pues los obreros se irían educando y liberando del yugo actual, y la agricultura entraría en una fase de franca y positiva reorganización.—Manuel Acero.

Conferencia.

JEREZ, 22.—El domingo dió una interesante conferencia en el «Salón Jerez» el ilustrado teniente coronel de artillería de la armada don Pedro Font de Mora...

Al quinto día el enfermo se puso peor de repente.

El médico movió la cabeza, como diciendo que era cuestión concluida, y el muchacho se abandonó sobre una silla, rompiendo a sollozar. Sin embargo, le consolaba una cosa. A pesar de empeorar, le parecía a él que el enfermo iba poco a poco adhiriendo un poco de discernimiento.

—¿Qué tiene mi padre?—le preguntó.

—Este tu padre?—dijo dulcemente la hermana.

—Sí, es mi padre; acabo de llegar. ¿Qué tiene?

—Animo, muchacho—respondió la mujer; ahora vendrá el médico.

Y se alzó de media hora se oyó el toque de una campanilla, y vio que por el fondo del salón entraba el médico, acompañado de un practicante; la monja y un enfermero le seguían. Comenzó la visita, deteniéndose en todas las camas. Tanta espera le parecía eterna al pobre niño, y a cada paso que daba el médico crecía su ansiedad. Llegó, finalmente, al lecho inmediato. El médico era un viejo alto y encofrado, de fisonomía grave. Antes de separarse de la cama inmovilizada, el muchacho se puso en pie, y cuando se le acercó, rompió a llorar. El enfermo le miró.

—Es hijo del enfermo—dijo la hermana de la caridad—, y ha llegado esta mañana del pueblo.

El médico apoyó una mano sobre el hombro del muchacho; se inclinó sobre el enfermo, le tomó el pulso, le tocó la frente, e hizo alguna pregunta a la hermana, la cual respondió:

—Nada nuevo. Qué algo pensativo, y luego dijo: —Continúa como antes.

El chico tuvo valor para preguntar con voz lacrimosa:

—¿Qué tiene mi padre?

—Ten valor, muchacho—respondió el médico, poniéndole nuevamente la mano en el hombro—, Tiene una erisipela facial. Es grave; pero todavía hay esperanza. Asístete. Tu presencia le puede hacer bien.

—Pero si no me reconozco—exclamó el niño, lleno de desolación.

—Te reconocerá mañana—, quizás. Debemos esperar así; ten ánimo.

El muchacho había querido preguntar más cosas; pero no se atrevió. El médico siguió adelante, y el niño comenzó la vida de enfermo. No pudo hacer otra cosa, arreglaba las ropas de la cama, tocaba la mano al enfermo, le espantaba los mosquitos, se inclinaba hacia él siempre que le traía de beber, y la hermana le traía de la cucharilla para dársele con propia mano. El enfermo lo miraba alguna que otra vez, pero sin dar señales de haberlo reconocido. Sin embargo, su mirada se fijaba por más tiempo, sobre todo cuando el niño se limpiaba los ojos con el pañuelo. Así pasó el primer día. Aquella noche el muchacho durmió sobre dos sillas, en un ángulo del salón, y a la mañana siguiente volvió a emprender su piadoso trabajo. Al segundo día se notó que los ojos del enfermo revelaron un principio de conciencia. La carinosa voz del niño parecía que había brillado por el momento vago expresión de gratitud en sus pupilas, y en cierta ocasión movió algo los labios, como si quisiera decir algo. Después de cada período de somnolencia, abriendo mucho los ojos, buscaba a su enfermero. El médico le había visto dos veces, y notó alguna mejoría. Hacía la tarde, al acercarle el vaso a la boca, creyó el chico que una ligerísima sonrisa se había deslizado por sus labios hinchados. Comenzó con esto a reanimarse y a tener alguna esperanza; así que, creyendo si le podría entender, a lo menos confusamente, le hablaba de las carinosas voces de las hermanas pequeñas, de la vuelta a su casa, y le exhortaba para que tuviera valor con palabras llenas de cariño. Aun cuando a menudo dudase de ser comprendido, sin embargo, seguía hablando, porque creía que el enfermo escuchaba con placer su voz y la entonación desusada de afecto y tristeza de sus palabras. De esta manera pasó el segundo día y el tercero, y el cuarto, en alternativa continua de ligeras mejorías y de retrocesos imprevistos. El muchacho, absorbido por entero en los cuidados de su padre, y sin tomar más alimento que algunos bocados de pan y queso que dos veces al día le llevaba la hermana de la caridad, no advertía casi lo que a su alrededor pasaba: los enfermos moribundos, las hermanas que acudían precipitadamente por la noche, los llantos y demostraciones que salían sin esperanza, todas las escenas lúgubres y dolorosas de la vida de hospital, que en cualquier otra ocasión le habrían aturdirido y horrorizado. Las horas, los días, pasaban, y él siempre firme al lado de su «chachó», atento, ansioso, conmovido por los suspiros y las miradas, agitado continuamente entre una esperanza que le ensanchaba el alma y un desaliento que le helaba el corazón.

De la Montaña

Pedro Alonso.

SANTANDER, 24.—Ha muerto este veterano cantero y socialista, de crecientes entusiasmos, padre del querido camarada Bruno.

La manifestación civil de pésame patentizó las muchas simpatías de que gozaba.

Señal de radiotelefonía.

En breve, y en la Casa del Pueblo, se dará otra interesante audición con el aparato «Montaña», inventado por el obrero Eugenio Diego.

Esta máquina funciona sin acumuladores, sin antena ni tierra.

Precederá una conferencia explicativa de la radiotelefonía.

Como en nuestro domicilio social se pretende montar este servicio educacional, el sábado y domingo se celebrarán dos funciones teatrales, con objeto de recaudar fondos que engrasen la lista de suscripción abierta.

En ellas, como en la brillante velada de la «Comunión», actuará con éxito el Cuadro Artístico Socialista.

Excursiones al campo.

Varios elementos de la Federación Montañesa, amantes de los encantos de la campiña, se proponen llevar a cabo varias excursiones durante los meses de primavera y verano.

Donativo a las Escuelas Infantiles.

En la junta general del Centro de Enseñanza Integral y Laica de Magallanes se acordó testimoniar públicamente el agradecimiento de la colectividad a la sobrina del marqués de Valdeilla por haber entregado 500 pesetas como ayuda para su sostenimiento.

Es de suponer que a la Escuela laica de San Roque haya remitido otra cantidad igual.

Actos culturales.

GUARNIZO, 24.—En la Casa del Pueblo han disertado últimamente el prestigioso abogado don Tomás Agüero, el barón de Beaulieu y el propagandista ganadero señor Cospedal.

Los actos estuvieron concurridísimos.—Vasay.

Federación Socialista Vasco-Navarra

Nueva Comisión ejecutiva.

En la última sesión plenaria celebrada por la Federación Socialista Vasco-Navarra quedó elegida la Comisión ejecutiva siguiente:

Pedro Villar Letona, presidente; Emilio Felipe Montfort, vicepresidente; Francisco González Ruiz, secretario; Alfonso Calzada Illán y Pedro Bilbao Altuna, secretarios; José Gorostiza Gorostiza, Fermín Zarza Taradaglia, Angel Lacort y Nicasio Miguel Larrondo, vocales. Estos dos últimos compañeros son vocales con arreglo al artículo de la Organización regional, como director el uno y administrador el otro del semanario socialista LA LUCHA DE CLASES.

En correspondencia de Tesorería debe dirigirse a nombre de Francisco González, y la de Secretaría, a Pedro Bilbao.

SE HA PUESTO A LA VENTA "Obstáculos tradicionales" de FRANCISCO VILLANUEVA. Interesante libro de actualidad, al precio de CINCO PESETAS.

Los pedidos, acompañados de su importe, más gastos de envío, se dirigen a la Administración de EL SOCIALISTA, Carranza, 20, apartado 10.036 (X).

Almorranas-Varices-Ulceras

Cura RADICAL garantizada, sin operación ni pomadas. PRIMERA Y ÚNICA Clínica especializada en este tratamiento. No se cobra hasta estar curado. DOCTOR ILLANES, Hortaleza, 17. De once a una y de tres a siete. Teléfono 15970.

Folleín de EL SOCIALISTA

EDMUNDO DE AMICIS

El enfermero del chacho

En la mañana de cierto día lluvioso de marzo, un muchacho vestido de campesino, calado de agua y lleno de fango, con un envoltorio de ropa bajo el brazo, se presentaba al portero del Hospital Mayor de Nápoles a preguntar por su padre, con una carta en la mano. Tenía hermosa cara ovalada de color moreno pálido, ojos apesadumbrados y gruesos labios entrecerrados, que dejaban ver sus blanquitos dientes. Venía de un pueblo de los alrededores de la ciudad. Su padre, que había salido de casa el año anterior para ir en busca de trabajo a Francia, había vuelto a Italia y desembarcado hacia pocos días en Nápoles, donde enfermó tan repentinamente, que apenas si tuvo tiempo de escribir cuatro palabras a su familia para anunciarles su llegada y decirles que entraba en el hospital. Su mujer, desolada al recibir la noticia, no pudiendo moverse de casa porque tenía una niña enferma y otra de pecho, había mandado al hijo mayor con algunos cuartos para asistir a su padre, a su «chachó», como solía llamarle.

El muchacho había andado diez millas de camino.

El portero, ojeando la carta, llamó a un enfermero para que llevase al muchacho donde estaba su padre.

—¿Qué padre?—preguntó el enfermero.

El muchacho, temblando por temor a una triste noticia, dijo el nombre.

El enfermero no recordaba tal nombre.

—Un viejo trabajador, que ha llegado de fuera?—preguntó.

—Trabajador, sí—respondió el muchacho, cada vez más ansioso—; pero no muy viejo. Sí, que ha venido de fuera.

—¿Cuándo entró en el hospital?—preguntó el enfermero.

—Hoy, muchacho, mirando a la carta: —Hace cinco días, creo.

El enfermero se quedó pensando un momento; luego, como recordando de pronto:

—¡Ah!—dijo—; la sala cuarta, la cama que está en el fondo.

—¿Está muy malo?—Como está?—preguntó, ansiosamente, el niño.

El enfermero le miró, sin responder. Luego, dijo:

—Ven conmigo.

Entonces, llorando, tomó el muchacho una silla y se sentó, esperando, sin levantar los ojos de la cara de su padre.

—Pasará algún médico haciendo la visita—pensaba—, y me dirá algo.

Sumergido en tristes pensamientos, recordaba tantas cosas de su buen padre el día de la partida, cuando le había dado el último adiós en el barco, las esperanzas que la familia había fundado sobre aquel viaje, la desolación de su madre al recibir la carta; pensó también en la muerte; veía a su padre muerto, a su madre vestida de negro, a la familia toda en la miseria. Así pasó mucho tiempo. Una mano ligera le tocó en el hombro, y se estremeció; era una monja.

—¿Qué tiene mi padre?—le preguntó.

—Este tu padre?—dijo dulcemente la hermana.

—Sí, es mi padre; acabo de llegar. ¿Qué tiene?

—Animo, muchacho—respondió la mujer; ahora vendrá el médico.

Y se alzó de media hora se oyó el toque de una campanilla, y vio que por el fondo del salón entraba el médico, acompañado de un practicante; la monja y un enfermero le seguían. Comenzó la visita, deteniéndose en todas las camas. Tanta espera le parecía eterna al pobre niño, y a cada paso que daba el médico crecía su ansiedad. Llegó, finalmente, al lecho inmediato. El médico era un viejo alto y encofrado, de fisonomía grave. Antes de separarse de la cama inmovilizada, el muchacho se puso en pie, y cuando se le acercó, rompió a llorar. El enfermo le miró.

—Es hijo del enfermo—dijo la hermana de la caridad—, y ha llegado esta mañana del pueblo.

El médico apoyó una mano sobre el hombro del muchacho; se inclinó sobre el enfermo, le tomó el pulso, le tocó la frente, e hizo alguna pregunta a la hermana, la cual respondió:

—Nada nuevo. Qué algo pensativo, y luego dijo: —Continúa como antes.

El chico tuvo valor para preguntar con voz lacrimosa:

—¿Qué tiene mi padre?

—Ten valor, muchacho—respondió el médico, poniéndole nuevamente la mano en el hombro—, Tiene una erisipela facial. Es grave; pero todavía hay esperanza. Asístete. Tu presencia le puede hacer bien.

—Pero si no me reconozco—exclamó el niño, lleno de desolación.

—Te reconocerá mañana—, quizás. Debemos esperar así; ten ánimo.

El muchacho había querido preguntar más cosas; pero no se atrevió. El médico siguió adelante, y el niño comenzó la vida de enfermo. No pudo hacer otra cosa, arreglaba las ropas de la cama, tocaba la mano al enfermo, le espantaba los mosquitos, se inclinaba hacia él siempre que le traía de beber, y la hermana le traía de la cucharilla para dársele con propia mano. El enfermo lo miraba alguna que otra vez, pero sin dar señales de haberlo reconocido. Sin embargo, su mirada se fijaba por más tiempo, sobre todo cuando el niño se limpiaba los ojos con el pañuelo. Así pasó el primer día. Aquella noche el muchacho durmió sobre dos sillas, en un ángulo del salón, y a la mañana siguiente volvió a emprender su piadoso trabajo. Al segundo día se notó que los ojos del enfermo revelaron un principio de conciencia. La carinosa voz del niño parecía que había brillado por el momento vago expresión de gratitud en sus pupilas, y en cierta ocasión movió algo los labios, como si quisiera decir algo. Después de cada período de somnolencia, abriendo mucho los ojos, buscaba a su enfermero. El médico le había visto dos veces, y notó alguna mejoría. Hacía la tarde, al acercarle el vaso a la boca, creyó el chico que una ligerísima sonrisa se había deslizado por sus labios hinchados. Comenzó con esto a reanimarse y a tener alguna esperanza; así que, creyendo si le podría entender, a lo menos confusamente, le hablaba de las carinosas voces de las hermanas pequeñas, de la vuelta a su casa, y le exhortaba para que tuviera valor con palabras llenas de cariño. Aun cuando a menudo dudase de ser comprendido, sin embargo, seguía hablando, porque creía que el enfermo escuchaba con placer su voz y la entonación desusada de afecto y tristeza de sus palabras. De esta manera pasó el segundo día y el tercero, y el cuarto, en alternativa continua de ligeras mejorías y de retrocesos imprevistos. El muchacho, absorbido por entero en los cuidados de su padre, y sin tomar más alimento que algunos bocados de pan y queso que dos veces al día le llevaba la hermana de la caridad, no advertía casi lo que a su alrededor pasaba: los enfermos moribundos, las hermanas que acudían precipitadamente por la noche, los llantos y demostraciones que salían sin esperanza, todas las escenas lúgubres y dolorosas de la vida de hospital, que en cualquier otra ocasión le habrían aturdirido y horrorizado. Las horas, los días, pasaban, y él siempre firme al lado de su «chachó», atento, ansioso, conmovido por los suspiros y las miradas, agitado continuamente entre una esperanza que le ensanchaba el alma y un desaliento que le helaba el corazón.

—¿Qué tiene mi padre?—le preguntó.

—Este tu padre?—dijo dulcemente la hermana.

—Sí, es mi padre; acabo de llegar. ¿Qué tiene?

—Animo, muchacho—respondió la mujer; ahora vendrá el médico.

Y se alzó de media hora se oyó el toque de una campanilla, y vio que por el fondo del salón entraba el médico, acompañado de un practicante; la monja y un enfermero le seguían. Comenzó la visita, deteniéndose en todas las camas. Tanta espera le parecía eterna al pobre niño, y a cada paso que daba el médico crecía su ansiedad. Llegó, finalmente, al lecho inmediato. El médico era un viejo alto y encofrado, de fisonomía grave. Antes de separarse de la cama inmovilizada, el muchacho se puso en pie, y cuando se le acercó, rompió a llorar. El enfermo le miró.

—Es hijo del enfermo—dijo la hermana de la caridad—, y ha llegado esta mañana del pueblo.

El médico apoyó una mano sobre el hombro del muchacho; se inclinó sobre el enfermo, le tomó el pulso, le tocó la frente, e hizo alguna pregunta a la hermana, la cual respondió:

—Nada nuevo. Qué algo pensativo, y luego dijo: —Continúa como antes.

El chico tuvo valor para preguntar con voz lacrimosa:

—¿Qué tiene mi padre?

—Ten valor, muchacho—respondió el médico, poniéndole nuevamente la mano en el hombro—, Tiene una erisipela facial. Es grave; pero todavía hay esperanza. Asístete. Tu presencia le puede hacer bien.

—Pero si no me reconozco—exclamó el niño, lleno de desolación.

—Te reconocerá mañana—, quizás. Debemos esperar así; ten ánimo.

El muchacho había querido preguntar más cosas; pero no se atrevió. El médico siguió adelante, y el niño comenzó la vida de enfermo. No pudo hacer otra cosa, arreglaba las ropas de la cama, tocaba la mano al enfermo, le espantaba los mosquitos, se inclinaba hacia él siempre que le traía de beber, y la hermana le traía de la cucharilla para dársele con propia mano. El enfermo lo miraba alguna que otra vez, pero sin dar señales de haberlo reconocido. Sin embargo, su mirada se fijaba por más tiempo, sobre todo cuando el niño se limpiaba los ojos con el pañuelo. Así pasó el primer día. Aquella noche el muchacho durmió sobre dos sillas, en un ángulo del salón, y a la mañana siguiente volvió a emprender su piadoso trabajo. Al segundo día se notó que los ojos del enfermo revelaron un principio de conciencia. La carinosa voz del niño parecía que había brillado por el momento vago expresión de gratitud en sus pupilas, y en cierta ocasión movió algo los labios, como si quisiera decir algo. Después de cada período de somnolencia, abriendo mucho los ojos, buscaba a su enfermero. El médico le había visto dos veces, y notó alguna mejoría. Hacía la tarde, al acercarle el vaso a la boca, creyó el chico que una ligerísima sonrisa se había deslizado por sus labios hinchados. Comenzó con esto a reanimarse y a tener alguna esperanza; así que, creyendo si le podría entender, a lo menos confusamente, le hablaba de las carinosas voces de las hermanas pequeñas, de la vuelta a su casa, y le exhortaba para que tuviera valor con palabras llenas de cariño. Aun cuando a menudo dudase de ser comprendido, sin embargo, seguía hablando, porque creía que el enfermo escuchaba con placer su voz y la entonación desusada de afecto y tristeza de sus palabras. De esta manera pasó el segundo día y el tercero, y el cuarto, en alternativa continua de ligeras mejorías y de retrocesos imprevistos. El muchacho, absorbido por entero en los cuidados de su padre, y sin tomar más alimento que algunos bocados de pan y queso que dos veces al día le llevaba la hermana de la caridad, no advertía casi lo que a su alrededor pasaba: los enfermos moribundos, las hermanas que acudían precipitadamente por la noche, los llantos y demostraciones que salían sin esperanza, todas las escenas lúgubres y dolorosas de la vida de hospital, que en cualquier otra ocasión le habrían aturdirido y horrorizado. Las horas, los días, pasaban, y él siempre firme al lado de su «chachó», atento, ansioso, conmovido por los suspiros y las miradas, agitado continuamente entre una esperanza que le ensanchaba el alma y un desaliento que le helaba el corazón.

—¿Qué tiene mi padre?—le preguntó.

—Este tu padre?—dijo dulcemente la hermana.

—Sí, es mi padre; acabo de llegar. ¿Qué tiene?

—Animo, muchacho—respondió la mujer; ahora vendrá el médico.

Y se alzó de media hora se oyó el toque de una campanilla, y vio que por el fondo del salón entraba el médico, acompañado de un practicante; la monja y un enfermero le seguían. Comenzó la visita, deteniéndose en todas las camas. Tanta espera le parecía eterna al pobre niño, y a cada paso que daba el médico crecía su ansiedad. Llegó, finalmente, al lecho inmediato. El médico era un viejo alto y encofrado, de fisonomía grave. Antes de separarse de la cama inmovilizada, el muchacho se puso en pie, y cuando se le acercó, rompió a llorar. El enfermo le miró.

Al quinto día el enfermo se puso peor de repente.

El médico movió la cabeza, como diciendo que era cuestión concluida, y el muchacho se abandonó sobre una silla, rompiendo a sollozar. Sin embargo, le consolaba una cosa. A pesar de empeorar, le parecía a él que el enfermo iba poco a poco adhiriendo un poco de discernimiento.

—¿Qué tiene mi padre?—le preguntó.

—Este tu padre?—dijo dulcemente la hermana.

—Sí, es mi padre; acabo de llegar. ¿Qué tiene?

—Animo, muchacho—respondió la mujer; ahora vendrá el médico.

Y se alzó de media hora se oyó el toque de una campanilla, y vio que por el fondo del salón entraba el médico, acompañado de un practicante; la monja y un enfermero le seguían. Comenzó la visita, deteniéndose en todas las camas. Tanta espera le parecía eterna al pobre niño, y a cada paso que daba el médico crecía su ansiedad. Llegó, finalmente, al lecho inmediato. El médico era un viejo alto y encofrado, de fisonomía grave. Antes de separarse de la cama inmovilizada, el muchacho se puso en pie, y cuando se le acercó, rompió a llorar. El enfermo le miró.

—Es hijo del enfermo—dijo la hermana de la caridad—, y ha llegado esta mañana del pueblo.

El médico apoyó una mano sobre el hombro del muchacho; se inclinó sobre el enfermo, le tomó el pulso, le tocó la frente, e hizo alguna pregunta a la hermana, la cual respondió:

—Nada nuevo. Qué algo pensativo, y luego dijo: —Continúa como antes.

El chico tuvo valor para preguntar con voz lacrimosa:

—¿Qué tiene mi padre?

—Ten valor, muchacho—respondió el médico, poniéndole nuevamente la mano en el hombro—, Tiene una erisipela facial. Es grave; pero todavía hay esperanza. Asístete. Tu presencia le puede hacer bien.

—Pero si no me reconozco—exclamó el niño, lleno de desolación.

—Te reconocerá mañana—, quizás. Debemos esperar así; ten ánimo.

El muchacho había querido preguntar más cosas; pero no se atrevió. El médico siguió adelante, y el niño comenzó la vida de enfermo. No pudo hacer otra cosa, arreglaba las ropas de la cama, tocaba la mano al enfermo, le espantaba los mosquitos, se inclinaba hacia él siempre que le traía de beber, y la hermana le traía de la cucharilla para dársele con propia mano. El enfermo lo miraba alguna que otra vez, pero sin dar señales de haberlo reconocido. Sin embargo, su mirada se fijaba por más tiempo, sobre todo cuando el niño se limpiaba los ojos con el pañuelo. Así pasó el primer día. Aquella noche el muchacho durmió sobre dos sillas, en un ángulo del salón, y a la mañana siguiente volvió a emprender su piadoso trabajo. Al segundo día se notó que los ojos del enfermo revelaron un principio de conciencia. La carinosa voz del niño parecía que había brillado por el momento vago expresión de gratitud en sus pupilas, y en cierta ocasión movió algo los labios, como si quisiera decir algo. Después de cada período de somnolencia, abriendo mucho los ojos, buscaba a su enfermero. El médico le había visto dos veces, y notó alguna mejoría. Hacía la tarde, al acercarle el vaso a la boca, creyó el chico que una ligerísima sonrisa se había deslizado por sus labios hinchados. Comenzó con esto a reanimarse y a tener alguna esperanza; así que, creyendo si le podría entender, a lo menos confusamente, le hablaba de las carinosas voces de las hermanas pequeñas, de la vuelta a su casa, y le exhortaba para que tuviera valor con palabras llenas de cariño. Aun cuando a menudo dudase de ser comprendido, sin embargo, seguía hablando, porque creía que el enfermo escuchaba con placer su voz y la entonación desusada de afecto y tristeza de sus palabras. De esta manera pasó el segundo día y el tercero, y el

Lo del día

La mañana en Palacio.
Las noticias facilitadas ayer mañana en Palacio dicen que don Alfonso sigue perfectamente de salud, y que ayer se levantó antes de almorzar.

El presidente está mejorado.
El doctor Quintana levantó ayer la cura al presidente, encontrándole bastante mejorado; pero le prohibió que saliera a la calle, en vista del tiempo, y ésta fue la causa de que no fuese a Palacio.

Después el presidente con el ministro de la Gobernación, con el director general de Marruecos y Colonias y con el secretario general del ministerio de Estado.

En los ministerios.
El ministro de la Guerra recibió a una Comisión de la fábrica militar de Trubia.

El de Trabajo recibió a una Comisión de Vigo, que solicitó que se exima a los pequeños propietarios rurales de la cuota a la Cámara Rural; al delegado de Trabajo de Barcelona, que habló al ministro de diversos asuntos de interés de aquella ciudad; al gobernador de Guadalajara, y al señor Balaña, que habló al ministro de la colegiación de agentes de negocios en Barcelona.

El de Hacienda recibió a una Comisión de los Ayuntamientos de Oviedo y Gijón para tratar de asuntos relacionados con la tributación; al agregado comercial de la Embajada de Italia, que habló al ministro acerca de la importación a España de varias marcas de cigarrillos; a una Comisión de Gerona, que interesó al ministro en varios asuntos locales; al ex diputado señor Morote, al gobernador de Castellón y a una Comisión del Ayuntamiento de Caldas de Reyes, para tratar del presupuesto de dicho Municipio.

El de Gracia y Justicia recibió a la Comisión de Gerona recibida anteriormente por el de Hacienda; a otra Comisión de Villavieja de Asturias, y al alcalde de Gijón, que habló con el ministro acerca de la demarcación judicial de aquella población.

El de Fomento recibió a una Comisión del valle de Arán para hablar al ministro de algunas reformas en las disposiciones vigentes sobre montes, principal riqueza de aquella comarca, e interesó en la construcción de carreteras.

El de Instrucción recibió a una Comisión de la Asociación Jurídica «Francisco de Vitoria».

El de la Gobernación recibió a los gobernadores de Huesca y Cádiz, el primero acompañando a una numerosa Comisión de aquella ciudad; y a los doctores Cortezo y Aguilari, y secretario del Consorcio del puerto franco de Barcelona, que fué a despedirse.

La hora de verano.

La «Gaceta» de ayer publicó un real decreto, cuya parte dispositiva dice así:

Artículo 1.º El día 9 de abril próximo, a las veintitrés horas, será adelantada la hora legal en sesenta minutos.

Art. 2.º El día 1.º del próximo mes de octubre, a las veinticuatro horas, se restablecerá la hora normal.

Art. 3.º En los años sucesivos, y dentro de las normas que marca este real decreto, la designación de fecha del cambio de hora se hará por real orden de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Art. 4.º Por los ministerios interesados, en lo que atañe a los servicios de sus respectivos departamentos, se darán las órdenes oportunas para la ejecución del presente decreto.»

La Comisión Paritaria Nacional.

La Comisión Paritaria de patronos y obreros del Instituto Nacional de Previsión, que está celebrando estos días sus reuniones en Madrid, bajo la presidencia de don Inocencio Jiménez, ha realizado una visita de estudio al Instituto de Reducción Profesional de Invalídidos del Trabajo.

Los comisionados, representantes de las diversas regiones de España, tuvieron ocasión de ver funcionar las clínicas de cirugía restauradora, las consultas de accidentes y enfermedades profesionales, las instalaciones de readaptación funcional, los laboratorios de investigación de las aptitudes individuales y las escuelas y talleres de reeducación, donde los inválididos del trabajo se inician en las nuevas formas de actividad que han de permitirles volver a la vida de producción.

Acompañaba a la Comisión el sub-inspector general de Trabajo, señor López Núñez, y el asesor jurídico del ministerio de Trabajo señor Sánchez Bordonada.

Rectificación del Censo electoral.

La «Gaceta» publicó ayer un real decreto de la Presidencia estableciendo normas para las operaciones de rectificación del Censo electoral.

La elección de jurados de Tribunales Industriales.

En el ministerio de Trabajo facilitaron ayer una nota diciendo que desde la promulgación del Código de Trabajo la elección de jurados de los Tribunales Industriales corresponde a las Asociaciones patronales y obreras inscritas en el Censo electoral social del ministerio de Trabajo.

Estas elecciones están supeditadas a la publicación de tal Censo, y no habiendo aparecido éste aún en la «Gaceta», se han suspendido las elecciones que debían celebrarse estos días para la renovación de los jurados de dichos Tribunales.

Los servicios y cátedra ambulantes de Agricultura.
Ayer mañana se verificó en el Retiro la entrega al ministro de Fomento y al director de Agricultura de los coches destinados a los servicios y cátedra ambulantes de reciente creación.

Firma.

Gracia y Justicia. —Nombrando obispo de Calahorra a don Fidel García Martínez.

Jubilando, con honores de presidente de Sala, a don Rafael Lozano. Promoviendo a magistrado de Palma de Mallorca a don Luis Bernardo Fernández.

Trasladando de las plazas de magistrados de Murcia, a don José Posuelo; de Logroño, a don Juan Muñoz García Lomas; y de Teruel, a don Luis Díaz Redondo.

Promoviendo a juez de primera instancia del distrito de Serranos de Valencia, con categoría de magistrado, a don Evaristo Piquer.

Idem magistrad de Huelva a don Luis Jiménez Clavería.

Idem a juez de primera instancia del distrito de San Vicente de Sevilla, con categoría de Audiencia pro-

vincial, a don Manuel Fernández Laso de la Vega.

Marina. Autorizando al ministro para concertar, por gestión directa, la adquisición de una estación radiotelegráfica destinada al buque escuela «Sebastián Elcano».

Regulando el sueldo de los contralmirantes o asimilados de la armada en situación de reserva.

Concediendo grandes cruces navales blancas al almirante y ministro de Marina japonés, Takeshi Takabe, y al viceministro de Marina japonés, Minev Osume.

Destinando a la jefatura del estado mayor de la escuadra de instrucción al capitán de navío don Andrés Elvira.

Nombrando director de la Escuela Naval Militar al capitán de navío don Francisco Montero.

Dos recompensas y varios ascensos.

Los aviadores uruguayos salen para Montevideo

LAS PALMAS, 25.—Los aviadores uruguayos han salido para Tenerife y Montevideo.

Radiotelefonía

PROGRAMA PARA HOY

MADRID (Unión Radio, 375 metros). A las doce menos cuarto de la mañana, emisión de mediodía.

De dos a tres y media de la tarde, emisión de sobremesa.

De cuatro y media a seis y media de la tarde, lección del curso de Esperanto, por don Mariano Mojado, y concierto variado.

A las nueve y media de la noche: Cursos radiados. Lección del curso de iniciación de lengua inglesa, a cargo del profesor señor Veruet, Campanadas de la Gobernación. Señales horarias. Últimas cotizaciones de Bolsa. Programa de EAJ: 1.º Concierto coral, a cargo del orfeón madrileño, del Centro Moral Instructivo de Gran Oriente por el maestro Antonio Pérez Moya: «Tanquam ad latronem», Victoria; «Magdalena» (popular), Cumellas Ribó; «Dusto de la cantata número 756», Bach. Primer recital de Cumellas Ribó: «Relicido», «Luna y Bolea», «El sultán», «Fantasía sobre un tema popular», Cumellas Ribó; «Priore a Notre Dame» (de la suite Gothique), Boellman; «Coral en la», Bach. Noticias de última hora.

(Radio Madrileña, 300 metros).

De seis y media a ocho y media de la noche: «La nobleza de Aragón» (pasodoble), Uliarte, por la orquesta, «El asombro de Damasco» (fantasía), Luna por la orquesta, «La princesa» (melodía), Grieg, por la señorita Ferbenza; «Amor y olvido», Marquina y Tallada, por la señorita Ferbenza. Intermedio y Bolsa, «El sultán», «Fantasía», Luna y Paredes, por la orquesta, «Canción del Solveg», Grieg, por la señorita Ferbenza; «Campanita mía» (canción), Francés, por la señorita Ferbenza, «El palacio del rey moro» (leyenda mozárabe), Paso e Izquierdo, con ilustraciones musicales de E. de Uliarte, interpretado por el notable actor señor Sainz, «Castilla» (seguidilla), Albéniz, por la orquesta, «Serenata española», Lloret, por la señorita Ferbenza; «Amor y foga» (canción), Yust, por la señorita Ferbenza; «Chung-Hon» (charleston), Kappler-Lais, por la orquesta. Música de baile.

Los deportes

ALPINISMO

Excursiones colectivas en esquí. Como complemento de las prácticas de esquí, la Sociedad de Alpinismo Peñalara prepara una serie de excursiones colectivas a los sitios de la sierra del Guadarrama en que mejor puede practicarse este interesante deporte.

La primera de estas excursiones se efectuará el próximo domingo, día 27, a Cabaras de Hierro, saliendo los excursionistas del nuevo chalet social del Puerto de Navacerrada a las once de la mañana.

La segunda excursión será a la cumbre de Peñalara.

La inscripción estará abierta a todos los alpinistas madrileños en el domicilio de la Sociedad Peñalara, avenida de Pi Margall, 2, de cinco a ocho de la tarde, cerrándose el viernes, día 25.

El nuevo albergue de Navacerrada. En estos días festivos se ha inaugurado el primer piso de dormitorios del nuevo albergue de Navacerrada, construido por la Sociedad Peñalara. En este piso, primero de los tres de dormitorios que comprende la edificación, consta de doce amplias y ventiladas habitaciones, con calefacción central, pavimento continuo y cuanto exige la última palabra en construcción moderna, y en ellas tienen cabida treinta camas medicas reciente modelo de la industria norteamericana.

Los numerosos excursionistas que han desfilado estos días por dicho chalet han encontrado a su gusto la completa y cómoda instalación realizada por la Sociedad Peñalara.

La inauguración oficial no se hará esperar mucho tiempo, y entre tanto sigue temporalmente en suspenso la cuota de entrada para la inscripción de nuevos socios.

Sociedad Deportiva Excursionista.

El próximo domingo, día 27, se celebrará en el Guadarrama la carrera en esquí del campeonato social, suspendida el día 13 por mal tiempo.

CICLISMO

Reparto de premios de la Agrupación Deportiva de Chamartín de la Rosa. Se pone en conocimiento de los que participaron en la carrera de principiantes con el recorrido de tres vueltas a El Retiro, organizada por esta Sociedad el día 6 del corriente mes, que hoy, jueves, se reparten los premios en el domicilio social, Garibaldi, 8 (Casa del Pueblo), a las nueve de la noche.

Un suceso bajo los records.

NUEVA YORK, 23.—Edwin Wide, el campeón suco, ha batido dos records en Filadelfia, corriendo una milla y tres cuartas de milla en 7 minutos 31 segundos 1/5, y 3.000 metros en 8 minutos 22 segundos 2/5.

Un bando sobre higiene

El gobernador de Madrid ha publicado un bando interesante, en el que constan los siguientes puntos:

1.º Que en el improrrogable plazo de tres meses, a contar de la fecha de la publicación de este bando en el «Boletín Oficial» de la provincia, desaparecerán con las debidas precauciones sanitarias todos los montones y depósitos de inmundicias, despojos y desperdicios a que se hace referencia anteriormente, situados en corrales, terrenos solanos y demás lugares descubiertos, y que estén encerrados a menos de 300 metros de las

carreteras de Madrid a Toledo, Madrid a Portugal (Extremadura), Hipódromo a Chamartín de la Rosa, y, en general, de todas cuantas parten de Madrid.

2.º A los que transcurrido este plazo, más que suficiente para que las mercancías que se aprovechan con fines industriales puedan ser trasladadas a otros lugares adecuados, con las necesarias precauciones higiénicas, no hubieran desaparecido los referidos montones y depósitos de los terrenos en que se hallen colocados, se les impondrán multas que oscilarán, según los casos y circunstancias, entre mil y cinco mil pesetas.

3.º Los señores alcaldes de Madrid y de los pueblos limítrofes fijarán en un plazo de dos meses, a contar de esta fecha, a una distancia no menor de 300 metros de las carreteras, y lo suficientemente alejados de las viviendas, y adoptando las medidas que la sanidad demanda para que no constituyan riesgo alguno para la salud de los vecindarios, el lugar o lugares que han de ser utilizados como vertederos o depósitos de basuras, despojos y desperdicios.

4.º Transcurrido el plazo determinado para que desaparezcan los depósitos de basuras, residuos, etc., que motivan este bando, el Ayuntamiento de Madrid, por lo que afecta a su término municipal, y los de los pueblos cercanos, por lo que se refiere a los suyos, procederán a la cremación o destrucción de todos los montones de residuos, depósitos de basuras, etc., existentes en la actualidad, sean o no utilizables para usos industriales, que no hayan sido trasladados al expirar el plazo concedido, y al saneamiento de los lugares en que se hallan, por cuenta de los propietarios de los mismos, y denunciarán a mi autoridad a los contraventores, para que les sean aplicadas las sanciones establecidas en este bando.

5.º Queda terminantemente prohibido desde hoy verter y acumular basuras de todas clases y procedencias en el término municipal de Madrid y en los de los pueblos limítrofes, a menor distancia de las carreteras de la referida en este bando; los infractores de esta orden serán castigados con la multa de 100 pesetas.

6.º Quedan exceptuados de las disposiciones de este bando los estiércoles y basuras destinadas a usos agrícolas, utilizables para el abono o fertilización de las tierras de cultivo, los cuales tendrán fuertemente que depositarse en los mismos terrenos en que han de ser empleadas.

7.º Las infracciones de este bando serán denunciadas por los señores alcaldes, subdelegados de Medicina y por todos los agentes dependientes de mi autoridad.

8.º El Ayuntamiento de Madrid, al que afecta cuanto se relaciona con la limpieza y ornato de la capital de España, problemas esencialmente municipales, y a los que con loable celo viene dedicando tan singular atención, velará por el estricto cumplimiento de las disposiciones contenidas en este bando, que si está inspirado en el propósito de sanear e higienizar las entradas de Madrid, también contribuirá a su embellecimiento.

En la Casa del Pueblo

LA MUTUALIDAD OBRERA
En el salón grande de la Casa del Pueblo continuó anoche la junta general de La Mutualidad Obrera.

Fueron desechadas varias proposiciones, después de ser discutidas todas ellas brevemente.

El Consejo tomó en consideración unos ruegos de varios mutualistas residentes en el Puento de Valdecañas. Se acordó que sean publicados en el «Boletín» de La Mutualidad los nombres de los consejeros que asistan a las juntas del Consejo.

Quedó terminado el orden del día, y, por tanto, la junta anunciada para el día 31 del actual no se celebrará.

LITOGRAFOS

En el salón pequeño de la Casa del Pueblo se reunió la Asociación de Litógrafos.

Se trató del asunto relacionado con la imprenta de Rivadeneyra, y se acordó prestar solidaridad a los compañeros de dicha imprenta; autorizar a la Directiva para que inicie gestiones encaminadas a resolver el asunto, y mantener íntegras las actuales bases de trabajo, hasta tanto se resuelve el referido asunto.

TEJEROS Y SIMILARES

En la reunión celebrada por la Sociedad de Obreros Tejeros y Similares en la Casa del Pueblo se trataron los siguientes asuntos:

Fueron aprobadas el acta, las cuentas del segundo semestre de 1926, las relaciones de altas y bajas y la gestión de la Directiva.

Se eligieron los cargos siguientes: Abdon García, presidente; Juan Jiménez, vicepresidente; Pedro Díaz, secretario primero; Enrique Medina, secretario segundo; Guillermo Girón, tesorero-contador; Bonifacio Gómez, Antonio Palacios, Gregorio Barroso y Esteban Sánchez, vocales.

CORTADORES DE CALZADO

En el salón pequeño de la Casa del Pueblo se reunió anoche la Sociedad de Cortadores de Calzado «La Prohibida».

Fueron resueltos varios asuntos de trámite, y se acordó satisfacer de la Caja social la parte que correspondiese a los gastos de las obras de la Casa del Pueblo, cantidad que se satisfará por dozas partes.

Se procedió a la elección reglamentaria de cargos, y resultaron elegidos los siguientes compañeros:

José García, presidente; Félix Saibas, vicepresidente; Francisco Cantero, secretario primero (reel-gido); José Gómez, secretario segundo; Julián González, tesorero (reel-gido); César Carrasco, vocal segundo; Ricardo Rodríguez, vocal tercero; Santiago Ramírez, vocal cuarto; Pedro López Estévez, vocal quinto (reel-gido).

Mesa de discusión: Rogelio Fernández, presidente; Luis Ortiz, secretario primero; Luis López, secretario segundo.

Revisora de cuentas: Enrique Ruiz, José Malaría y Alejandro García.

SOCORROS DE LIMPIEZA Y RIEGOS

La Sociedad de Socorros de Obreros de Limpieza y Riegos celebró junta general en el salón pequeño de la Casa del Pueblo.

Fueron aprobadas el acta, las cuentas del segundo semestre de 1926 y la gestión realizada por la Directiva.

Se eligieron los cargos siguientes: José Castro, presidente; Juan Mateos, vicepresidente; Julio Llanas, contador; Manuel Jiménez, secretario primero; Valentín Esteban, tesorero; Juan Redondo, Ricardo García y Eduardo Luengo, vocales.

CARPINTEROS DEL HORMIGON ARMADO

Esta Sociedad ha celebrado dos juntas generales para tratar de la fusión de la misma con la de Carpinteros de Armar.

El reglamento por que ha de regirse la Sociedad fusionada fué aprobado, una vez leído artículo por artículo, con leves modificaciones y una supresión, que no altera el espíritu que informa la deseada fusión.

En nombre de la Federación Local de la Edificación hizo uso de la palabra el compañero Manuel Muñoz, demostrando las ventajas que la fusión reportará a los obreros del oficio.

También dijo que el paso que iban a dar estaba comprendido en la táctica preconizada por la Unión General de Trabajadores y por la Federación Local de la Edificación, y veían con gran simpatía la fusión de todos aquellos oficios que, como los carpinteros, son iguales, poniendo de relieve el buen espíritu que presidía en todos, llegando a aprobar el reglamento casi sin discusión.

Qué muy aplaudido.

Para legalizar la situación se reunirán las dos Directivas, y éstas convocarán a una asamblea magna de todos los afiliados, donde definitivamente se tomarán los oportunos acuerdos.

En las asambleas celebradas indis-

timamente por las dos Sociedades reinó verdadero entusiasmo.

Reuniones para hoy.
En el salón teatro, a tres y media de la tarde, Pan Canaleal; a las siete de la tarde, Impresores.

En el salón grande, a las seis y media de la tarde, Albaniles.

En el salón pequeño, a las siete de la tarde, Biseladores de Lunas.

Mitin contra el art. 438 del Código

Hoy se celebrará el segundo acto de propaganda organizado por las letradas del Colegio de Abogados de Madrid señoras Huici y Campoamor para pedir la derogación del artículo 438 del Código penal.

En este acto tomarán parte don José Molina Candelero, abogado y secretario del Tribunal Supremo; don José Serrano Batanero, abogado; don Manuel de Castro Tierra, abogado y secretario de «La Libertad»; don Luis Lozano, abogado, y las señoras Campoamor y Huici, abogadas, y Carmen Cuesta, licenciada en Derecho.

El acto tendrá efecto en el Fomento de las Artes, a las seis de la tarde.

Reuniones y convocatorias

Asociación Profesional de Médicos de Sociedades.

Esta Asociación celebrará junta general ordinaria mañana, sábado, a las seis de la tarde, en su domicilio social, Ercilla, 1.º (Colegio de Médicos), en que la Directiva dará cuenta de su gestión, y forma de constitución del Comité paritario.—El secretario, Calixto Millán.

Nota.—Dada la importancia de los asuntos a tratar, se ruega la puntual asistencia.

Agrupación General de Camareros y Similares.

En virtud de la renuncia de los compañeros que fueron elegidos últimamente para los cargos de presidente, tesorero, contador y secretario primero, y quinto, se convoca a nueva elección para elegir dichos cargos, la cual tendrá efecto el día 28 del presente mes, desde las cuatro de la tarde hasta las cuatro de la mañana, en la Directiva.

Nota.—Para tomar parte en la referida votación, será preciso estar a cubierto con la caja social.

Selección de noticias

Facultad de Medicina.—Organizada por la Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina de la Universidad Central, tendrá efecto hoy, viernes, a las siete de la tarde, en el anfiteatro grande de esta Facultad, una conferencia en la que don Sebastián Reacasén hablará acerca de «Educación sexual femenina».

Unión Iberoamericana.—Hoy, viernes, a las seis y media de la tarde, el marqués de Figueroa disertará sobre el tema «Hispanoamérica en el siglo XX».

En la Economía Matritense.—Hoy, viernes, a las siete de la tarde, dará su tercera conferencia en la Sociedad Económica Matritense don Antonio Martínez Pajares acerca del tema «Vida económica marroquí. Las reformas y los Tratados internacionales».

El acto será público.

Sesión clínica.—La Academia Española de Dermatología y Sifilografía celebrará sesión clínica hoy, viernes, a las diez de la mañana, en el hospital de San Juan de Dios, con el siguiente orden del día:

Doctores Sainz de Aja y Sarry, «Eritrodermia tardía, terciaria, ganglionar»; doctores Bejarano y Gay, «Diabétesis gangrenosa e insulina»; doctores Sainz de Aja y Echevarría, «Un nuevo caso de sífilis neuro y dermatopía»; doctor Covisa, «Dos casos de sífilis gástrica»; doctores Sainz de Aja y Puerta, «Queratodermia simétrica palmo-plantar»; doctores Covisa y Bejarano, «Accidente local por inyección intradérmica de vacuno sifilítico»; doctores Sainz de Aja y Ontañón, «Serpiginismo gonocócico?»; y doctores Sainz de Aja y Echevarría, «Eritrodermia exfoliativa secundaria».

Espectáculos

Esclava.—El sábado, beneficio de la primera actriz Pepita Meliá, con la reposición de la comedia de Linares Rivas «Primero vivir».

CENTRO
«Boys» fué un éxito sin precedentes por los elementos que en dicha cinta intervinieron. «El negro que tenía el alma blanco» ha sido firmado por la misma Empresa. La dirección artística de Benito Perojo y la interpretación que Conchita Piquer da a esta emocionante novela de Indira Aun que se le pueda llamar sin hipérbole la insuperable superproducción española.

La Goya Film (J. Figueras) sigue en «El negro que tenía el alma blanco» la costumbre de admitir los asuntos más sugestivos y ninguno como este de «El negro que tenía el alma blanco», donde la suprema emoción y el arte se juntan en una fábula moral llena de interés y de belleza. Estroño, hoy, viernes a las seis y cuarto de la tarde.

Funciones para hoy.
FONTALBA.—A las seis, La ermita, la fuente y el río.—A las diez y cuarto, La cantora del puerto.

LARA.—A las seis y media, En paz y El pie.

ALCAZAR.—A las seis y media, Pensión Valdivia.—A las diez y media, Doña Tuftos.

ESLAVA.—A las seis y media y a las diez y media, Dollars.

REINA VICTORIA.—A las seis y media y a las diez y media, Juan de Mariana.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media, Sultante el pelo, Rosario.—A las diez y media, Mi cocinera.

LA LATINA.—A las seis y media, Divino teatro.—A las diez y media, La hija de la Dolores.

COMICO.—A las seis y media, Charleston.—A las diez y media, He visto a un hombre saltar.

ZARZUELA.—A las seis, El caserío. A las diez y media, La flor del pazo.

APOLLO.—A las seis y media, EL HUESPED DEL SEVILLANO.—A las diez y media, el éxito del año, EL SOBRE VERDE. Dirige la orquesta el maestro Guerrero.

NOVEDADES.—A las seis, El Hada del Frio.—A las siete y cuarto, El voto. A las diez y cuarto, El príncipe sin par y Todo el año es Carnaval, o Momo es un carnaval.

MARTIN.—A las seis y cuarto, La perfecta casada y Las mujeres de La Cuesta.—A las diez y cuarto, El romano caprichoso, Spaventa (tangos) y Las niñas de mis ojos.

FUENCARRAL.—A las seis y media y a las diez y media, La calesera.

ROMA.—A las seis y cuarto y a las diez y cuarto: Moncayo, conjuntos, Aladiv. Lo que cuestan las mujeres, Les Ridiér, Lluvia de estrellas, Mercedes Serón.

CENTRO.—A las seis y cuarto y a las diez y cuarto, El negro que tenía el alma blanco.

CHUECA.—A las seis y a las diez y cuarto: Luis y Luisita Esteo y demás atracciones.

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA!

Teatros

ZARZUELA.—«La flor del pazo».
Cuantos contribuyan con su esfuerzo a reverdecer los prestigios de nuestro arte lírico serán siempre merecedores del aplauso general. Por eso son dignos de alabanza Conrado del Campo, José Formis, Rafael Villaseca y Luis Gorman, por su nueva obra «La flor del pazo», estrenada anoche en el teatro de la Zarzuela.

Estos ya anteriormente aplaudidos autores han llevado a cabo una labor honrada, dignamente, con fervoroso deseo de culminar en el más franco y rotundo de los éxitos. Han querido darnos en «La flor del pazo» una flor de Portugal y canto de «saudades», por la novedad del color y del aroma y por el recuerdo dulce y nostálgico del país vecino.

A base de una conspiración política y luchas entre monárquicos y republicanos portugueses, se ha injertado el tema del amor, y los autores han construido un libro lleno de ambiente y color local, cuyo desarrollo es el siguiente:

«Una diáfana trinidad estética—dice de las artes, a un lindo trébol campesino, romántico y marino, perfumado el alma portuguesa. Son el pazo, el fado y la nave, que dijo uno de los poetas, y que podrá servir de lema a cada uno de los actos de nuestra zarzuela. Así, la fiesta aldeana, la típica danza, el saludo al país natal y las alegres moticias, fragantes como rosas de Santa Isabel, quieren dar en el acto primero la visión campestre de Portugal. La mágica noche del bosque de Cintra, el fado lusitano, la conspiración misteriosa, el pasodoble serenate, apasionado y juvenil, de los estudiantes de Coimbra, componen el tono romántico del acto segundo. La ufana canción marinera, la emoción de la partida por el ancho mar, subrayan en el último acto el ritmo matiz, el otro modo poético, de un país que supo decorar sus iglesias con áncoras y naves, con maromas de barco y animosas carabelas.»

En cuanto a la partitura, «su música de alma popular para cantarla a flor de labio y sentirla en el corazón, y su partitura escrita para todo el mundo, y cuya técnica moderna y orquestal vestimenta se ha querido que no excluyan la teatral y gran melodía, el

Conferencia Nacional del Libro

Cuarta sesión.

A las once de la mañana da principio la sesión.

Preside el señor Madariaga, acompañado de don Ricardo León y de los secretarios señores Carvajal, Calvo Sotelo y Cerdá.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

El señor Linares Becerra pide que se libren a todas las bibliotecas, sean del carácter que sean, de toda clase de recargos.

El señor Martínez Reus habla de lo que se ha hecho en otros países sobre el particular.

Se acuerda quitar del apartado d) desde donde dice "... y recargo de cuota tributaria a las explotaciones privadas"; poniéndose la siguiente aclaración:

"Que se consignen en el presupuesto cantidades para el fomento de bibliotecas."

El señor Albiñana habla sobre los libros de texto, y se acuerda aplazar este debate para la sesión de la tarde.

El señor Cabello Lapiedra presenta unas enmiendas a los apartados 11 y 12 de la condición que es objeto de discusión, explicándolas a la Asamblea.

El señor Del Amo presenta una proposición al ponerse a discusión la base que trata de las normas para la delimitación y represión de la competencia ilícita, que es desechada.

Queda aprobada la cláusula A), después de intervenir los señores Martínez Reus, Estebich y Cabello, en la siguiente forma:

"Utilización de materiales, en todo o en parte, de originales o traducciones de obras sin adquisición de las debidas autorizaciones de sus legítimos propietarios."

La C), que trata de la oferta al público, de librerías de nuevo, de descuento en el precio marcado a las publicaciones, caso de adquisición de importancia reconocida, después de intervenir los señores San Martín, Morata, Martínez Reus y Romo, se acuerda que sean las Cámaras del Libro quienes lo resuelvan.

La D), que trata de la oferta al público de libros en escuelas, Universidades, Institutos, Academias y demás Centros de enseñanza, oficiales o particulares, sin la inclusión en la matrícula de la contribución industrial establecida a este efecto, existiendo el cumplimiento de la real orden de 27 de septiembre de 1909, es objeto de amplia discusión.

El señor Fernández de Velasco dice que por incongruente debe desaparecer.

El señor Romo dice que debe impedirse la venta de libros en tales Centros, porque se hace competencia a los librerías, que pagan su contribución, citando el caso de un conserje, que se denunció a la Cámara del Libro.

El señor Fernández de Velasco hace una aclaración, diciendo que puede pedir que no puedan vender libros los empleados en los Centros.

El señor Martínez Reus participa del mismo criterio.

Don Rufino Blanco cree debe impedirse que se haga la venta, por prestarse a negocios de algún señor en perjuicio del autor de la obra; denuncia un caso concreto.

Después de intervenir los señores Albiñana, Royo Villanova, Romo, Linares Becerra y Martínez Reus, se acuerda que como está redactada, con el voto en contra de los señores Castañeda, Royo Villanova, García Boiza, Herrero, Redonet, Fernández de Velasco y Linares Becerra.

Se ponen a discusión la E), F) y G), que dicen así:

"Venta directa por los autores de publicaciones sin haber satisfecho los derechos establecidos por las tarifas de contribución industrial."

"La venta en locales distintos de librerías, tales como quioscos, etc., excediéndose de las atribuciones que el Ayuntamiento haya concedido, y en los establecimientos, si no se encuentran surtidos por un industrial o comerciante de libros en ejercicio."

"Toda clase de venta de libros nuevos, con rebaja al público, en los establecimientos de librería de lance."

En contra de la primera se manifiestan los señores Gil, Royo Villanova y Cabello; acordándose que quede retirada.

Los señores Montiel y Cendreras dicen debe desaparecer también la F).

El señor Gil dice que debe quedar tal y como está, solicitando los libros del Ayuntamiento los autorice a instalar puestos delante de las librerías.

Intervienen también los señores San Martín y Romo, quedando desechada como la anterior.

La discusión de la G) origina un pequeño incidente al manifestar don Juan Ortiz que los librerías no cuentan con el apoyo de los demás elementos para el logro de sus aspiraciones, cosa que no ocurrió en otros asuntos materiales que se han discutido.

El señor Gil y algún otro representante de Cataluña trataron de retirarse del salón, diciendo que no debía tratarse del materialismo, sino de la espiritualidad del libro, para que se difundiera profusamente.

Intervinieron en esta discusión los señores Montiel, Gil, Martínez Reus y Clavell, quedando desechada; así como las siguientes, H) e I), adicionándose en cambio la J), a propuesta del señor Cabello, que dice así:

"El uso o empleo en publicaciones de formas exteriores, tales como portadas o cabeceras que constituyen aspectos editoriales, de cuyos detalles tipográficos no obtengan el consentimiento del dueño de inducir al público a confusión o error en el mercado."

Quedan aprobadas las cláusulas 3.ª, 4.ª (esta con sus apartados a), b) y c), 5.ª, 6.ª y 12.ª relativas a la propiedad industrial y al libro. Esta con

una adición del señor Cabello, que dice así:

"El título de la obra podrá ser registrado como marca y gozar como tal de la protección que le dispensa la ley de Propiedad Industrial, independientemente de los derechos que le reconocen los preceptos de la propiedad intelectual."

Se pone a discusión la conclusión "Organización de la industria editorial y librería."

Se lee la lectura a una propuesta de don Vicente Rico, que se acuerda sean las Cámaras del Libro las que lleven a la práctica en lo posible lo que se propone.

El señor Sánchez Geron, por la Escuela Nacional de Artes Gráficas, da lectura a un proyecto sobre lo que debe ser la citada Escuela.

El señor Miguel y Piñans aboga por la enseñanza técnico-profesional, para lo cual deben organizarse escuelas donde se practique esta enseñanza, subvencionadas por el Estado.

El señor Montiel dice que estas Escuelas tropezarían con la oposición de la Casa del Pueblo, porque hay Sociedades que se oponen a que sean admitidos en los talleres los alumnos que a ellas concurren, pronunciando unas frases molestas para los trabajadores.

Al apartado b) del punto 1.º, que trata de la organización técnica, sobre organización de la Escuela del Libro subvencionada por el Estado, se acuerda adicionar al final "... y asesorada por personas competentes."

Se aprueban los apartados c) y d) tal y como están en el folleto.

El señor Viruete habla sobre mapas bibliográficos, que pudieran servir al mismo tiempo para la enseñanza del dependiente librero por las materias que habrían de contener, y se levanta la sesión a la una y veinticinco minutos.

Quinta sesión.

A las cinco de la tarde empieza la sesión, presidiendo el señor Amos Caro, al que acompañan los señores Madariaga y De León y los secretarios señores Carvajal, Calvo Sotelo y Cerdá.

El señor Carvajal da lectura al siguiente telegrama del secretario de la Cámara del Libro de Barcelona, que no ha podido acudir a la Conferencia por encontrarse enfermo.

"Imposibilitado por mi estado de salud de prestar mi modesta colaboración a las tareas de la Conferencia Nacional del Libro, que sigo atentamente por las resenas de la prensa, le ruego saludé cordialmente a los asambleístas y se tenga por presente a mi espíritu en las deliberaciones. José Figuerola."

Buena prueba de ello es la Escuela de Aprendices Tipógrafos, que está subvencionada por algunos patronos, y que en un local alquilado al efecto ha establecido su taller para que en él los alumnos que concurren a las clases puedan cursar la enseñanza teórica y práctica, después de la jornada del taller.

A lo que se oponen, y se opondrán siempre, las organizaciones de la Casa del Pueblo es a que se implanten escuelas en las que para ingresar sea indispensable la recomendación y no los méritos de los alumnos, y que al frente de ellas no figuren verdaderos técnicos, sino favorecidos, y esto es muy diferente a lo que manifestó el señor Montiel, que está obligado a conocer cuanto ocurre sobre el particular. Como también está en un error al creer que la Sociedad de Litógrafos, a la que aludió en sus palabras, no consiente la enseñanza de aprendices en tanto tenga obreros parados, a los que calificó con unas palabras tan duras como injustas.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

ra citada para el depósito de los libros españoles y distribución para la venta por las Repúblicas americanas.

La Asamblea acuerda dirigir un ruego al Gobierno para que se conceda la autorización a dicha Cámara para que sea depositaria del libro español.

También habla el señor Badía de la propaganda que puede realizarse por medio de la «Revista Informativa» del ministerio de Estado.

Don Rufino Blanco se lamenta de que algunos periódicos hayan acordado que las gacetas de libros pasen por la Administración, causando un grave daño a la cultura.

Se muestra partidario de la publicación del Anuario Bibliográfico, en el que se da cuenta de toda la producción, como se hace en Inglaterra.

Presenta una proposición en este sentido, que es aprobada; así como otras que presentan los señores Lasso de la Vega y Sangroniz.

Se da lectura a otra proposición del señor Castañeda, en el sentido de que se intensifique la creación de bibliotecas populares.

Se pasó a discutir el apartado d) de la conclusión «Organización de la industria editorial y librería», sobre la creación de un Sindicato de Exportadores de Libros.

Intervienen los señores San Martín, Martínez Reus, Gil, Ricardo León y Rodríguez San Pedro, mostrándose unos partidarios de su creación y otros en contra, y se acuerda dejar el apartado citado redactado del siguiente modo:

«Conveniencia de la creación de un Sindicato voluntario de Exportadores del Libro, con la intervención de los elementos más interesados.»

Se levanta la sesión, para continuarla hoy a las diez y media de la mañana.

Unas palabras injustas

No fué justo el señor Montiel al decir que las Casas del Pueblo se oponían al funcionamiento de las escuelas oficiales de Artes Gráficas.

Demasiado sabe el citado señor que las organizaciones obreras tratan con gran interés lo que se relaciona con el aprendizaje; lo que han hecho ha sido reglamentarlo, para que no se vean explotados los aprendices.

Buena prueba de ello es la Escuela de Aprendices Tipógrafos, que está subvencionada por algunos patronos, y que en un local alquilado al efecto ha establecido su taller para que en él los alumnos que concurren a las clases puedan cursar la enseñanza teórica y práctica, después de la jornada del taller.

A lo que se oponen, y se opondrán siempre, las organizaciones de la Casa del Pueblo es a que se implanten escuelas en las que para ingresar sea indispensable la recomendación y no los méritos de los alumnos, y que al frente de ellas no figuren verdaderos técnicos, sino favorecidos, y esto es muy diferente a lo que manifestó el señor Montiel, que está obligado a conocer cuanto ocurre sobre el particular. Como también está en un error al creer que la Sociedad de Litógrafos, a la que aludió en sus palabras, no consiente la enseñanza de aprendices en tanto tenga obreros parados, a los que calificó con unas palabras tan duras como injustas.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Esto no es cierto, señor Montiel, y una vez más se ha dejado sentir la falta de los elementos obreros en esta Conferencia consultiva, en la que habrían podido aportar datos interesantes y, al mismo tiempo, contestar en debida forma a quienes sistemáticamente los ven e in combatiendo aprovechando cuantas ocasiones se presentan para saherarlos, en la seguridad de que no se rebatirán sus palabras ante la falta de representación de la parte interesada.

Antonio Machado, elegido académico

En la sesión que ayer celebró la Academia Española de la Lengua se eligió al notable poeta y catedrático de Literatura española don Antonio Machado para ocupar la vacante que en aquella Corporación dejó don Miguel Echegaray.

A la sesión asistieron los siguientes señores académicos: Menéndez Pidal, presidente; Cotarelo (Emilio), secretario; Rodríguez Marín, Carracedo, Alemany, Cano, León, Novo, Villaurrutia, Cortezo, Figueroa, Asín, conde de la Mortera, Sandoval, Gutiérrez Gamero, Torres Quevedo, los hermanos Álvarez Quintero y don Rafael Altamira.

Al primero le presentan los académicos señores Cotarelo (don Emilio), Cano y Alemany; al segundo candidato, los señores Rodríguez Marín, Novo y G. Gamero, y al tercero, los señores Palacio Valdés, Álvarez Quintero (don Serafín) y León.

Conferencias en la Universidad

Enérgica actitud del rector

Con estos mismos epígrafes publicó anoche «La Nación» la siguiente nota del rector de la Universidad Central:

«Enterado de la protesta que un periódico local hace hoy por lo ocurrido en una conferencia celebrada en la Facultad de Medicina, he de recordar que la propagación de la cultura que realizan personas de relevante mérito de la Universidad de Madrid y de fuera de ella, a impulsos del lema «La Ciencia por la Ciencia», ofreciendo a los escolares sus estudios científicos, permite llegar al esclarecimiento de la verdad por la Ciencia misma, que, además, acoge así a todos sus cultivadores bajo el manto amoroso y protector de la investigación. Pero aprovechar la divulgación de verdades científicas en el esclarecimiento de un hecho para herir sentimientos arraigados en la conciencia nacional, y, por tanto, de muchos oventes, es el acto peligroso dentro de la Universidad, madre espiritual de todos, por lo cual será muy triste que si el caso comentado, y que no he tenido tiempo de comprobar, fuera cierto, y se repitiera, el rectorado se vea entonces en la necesidad de señalar el caso y el causante de la supresión de actos por los que la Universidad desea vivir en continua relación con aquellos hombres que forma para el bien y la gloria de la patria.»

Biografía del nuevo académico.

El notable poeta, académico de la Española desde anoche, Antonio Machado, nació en Sevilla el año 1875, y cursó sus estudios en Madrid y en París.

Sus aficiones por la poesía las sintió desde muy joven, y a los veintiséis años, esto es, en 1901, publicó su primer tomo de poesías, titulado «Soledades».

Posteriormente ha publicado los siguientes libros en verso: «Soledades», «Galerías y otros poemas», «Campos de Castilla», una «Colección de obras completas», «Nuevas canciones», una «Colección de páginas escogidas», etcétera.

También ha escrito, en colaboración con su hermano Manuel, obras notables para el teatro, entre las que recordamos «Desdichas de la fortuna», «Julianillo Valcárcel», preciosa tragedia en cuatro actos; «Juan de Huana», en tres actos; «Hernani», de Víctor Hugo; refundición de las obras clásicas, como «El condenado por desconfiado», de Tirso de Molina, y «La niña de plata», de Lope de Vega.

Es Antonio Machado uno de los valores literarios españoles de más prestigio, adquirido por su claro talento y gran actividad.

Actualmente es catedrático de Francés y de Literatura española en el Instituto de Segovia, cargo que viene desempeñando desde 1910.

Consideramos que la elección de Antonio Machado para la Academia Española ha sido un gran acierto, y al nuevo consagrado enviamos nuestra más efusiva y sincera felicitación.

Otra vacante.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Donativo a una Universidad

LONDRES, 23.—Un donante anónimo ha hecho la dádiva de 100.000 libras (unos tres millones de pesetas) a la Universidad de San Andrés, Fishire.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Aparte de los sillones que debían ocupar, y que no ocupan, los señores Benavente, Vázquez de Mella y Ramón y Cajal, queda todavía en la Academia una vacante, por defunción del señor Cortázar, y según nuestras noticias, la elección para elegir esta vacante no tardará muchas semanas en celebrarse.

Algunos señores académicos, por su parte, ya han presentado candidatos, y sus partidarios ya se habrán dedicado a la ingrata tarea de buscar votos. ¿Quién será el elegido?

Los tres candidatos que hasta ahora aspiran a ocupar el sillón del señor Cortázar son los siguientes: don Narciso Alonso Cortés, conde de Gimeno y don Rafael Altamira.

Al primero le presentan los académicos señores Cotarelo (don Emilio), Cano y Alemany; al segundo candidato, los señores Rodríguez Marín, Novo y G. Gamero, y al tercero, los señores Palacio Valdés, Álvarez Quintero (don Serafín) y León.

Conferencias en la Universidad

Enérgica actitud del rector

Con estos mismos epígrafes publicó anoche «La Nación» la siguiente nota del rector de la Universidad Central:

«Enterado de la protesta que un periódico local hace hoy por lo ocurrido en una conferencia celebrada en la Facultad de Medicina, he de recordar que la propagación de la cultura que realizan personas de relevante mérito de la Universidad de Madrid y de fuera de ella, a impulsos del lema «La Ciencia por la Ciencia», ofreciendo a los escolares sus estudios científicos, permite llegar al esclarecimiento de la verdad por la Ciencia misma, que, además, acoge así a todos sus cultivadores bajo el manto amoroso y protector de la investigación. Pero aprovechar la divulgación de verdades científicas en el esclarecimiento de un hecho para herir sentimientos arraigados en la conciencia nacional, y, por tanto, de muchos oventes, es el acto peligroso dentro de la Universidad, madre espiritual de todos, por lo cual será muy triste que si el caso comentado, y que no he tenido tiempo de comprobar, fuera cierto, y se repitiera, el rectorado se vea entonces en la necesidad de señalar el caso y el causante de la supresión de actos por los que la Universidad desea vivir en continua relación con aquellos hombres que forma para el bien y la gloria de la patria.»

Biografía del nuevo académico